

**Capítulo 289: Patriarcas, ¡Mándenme a la Guerra!**

Bai Xiaochun sentía que su cabeza estaba a punto de explotar. Levantó la mirada con los ojos bien abiertos para ver al ave, y sintió que estaba a punto de volverse loco... La verdad era que esta ave de hecho tenía dos nombres. En la Secta Corriente de Sangre, la llamaban garza espíritu de sangre, pero en la Secta Corriente Espiritual, era conocida como un ibis pétalo de lirio.

Sin embargo, no estaba seguro de con que nombre llamarla. Esto era especialmente cierto considerando que había intención asesina surgiendo a ambos lados de él. Casi podía sentir las lágrimas saliendo de sus ojos. Como odiaba ese pájaro en este momento...

“¡Maldito seas pájaro!” pensó. “¿Por qué? ¿i¿iPor qué, por qué, por qué tuviste que aparecer aquí!?!?” Temblando, le dio un vistazo a Song Junwan a su izquierda y a Hou Xiaomei a su derecha. Ambas lo estaban viendo con miradas llenas de anticipación en el rostro. Ya podía imaginarse que sin importar que lado tomara, el otro estaría profundamente adolorido.

Bai Xiaochun apretó sus dientes y se preparó para inventar un nombre nuevo. Pero fue entonces que Song Junwan dijo repentinamente, “¡Cripta Nocturna, ni te atrevas a escaparte inventando un nuevo nombre!”

“Hermano mayor Xiaochun,” continuó Hou Xiaomei, “No puedes decir que no la reconoces. ¡Sé que has visto esas aves anteriormente en la Secta Corriente Espiritual!”

Esta sí que era una rara ocasión: Hou Xiaomei y Song Junwan estaban de acuerdo la una con la otra viendo a Bai Xiaochun, con un destello profundo de emociones en sus ojos...

“Yo... yo...” Ya estaba goteando sudor del rostro de Bai Xiaochun. A estas alturas, estaba completamente desesperado. Cuando le habían traído aquella medicina, había logrado escaparse, pero en este momento, eso no parecía posible.

“¿Qué hago...?” pensó con lágrimas resplandeciendo en sus ojos. Por la manera en la que Song Junwan y Hou Xiaomei lo estaban presionando, era obvio que en realidad no les importaba como se llamaba el ave, solo querían que eligiera entre una de las dos.

Entonces apuntó al ave con los ojos inyectados de sangre y gritó, “¡De acuerdo! Les diré. Esa ave es... es...”

Repentinamente, se mordió su propia lengua y luego desató el poder de su base de cultivo, permitiéndole recorrer su cuerpo salvajemente. Al estallar dentro de sus canales de qi, un sabor a hierro llenó su boca, y entonces tosió una bocanada de sangre. Luego su visión empezó a oscurecerse, y cayó inconsciente.

Al último momento antes de caer, dejó salir un suspiro profundo.

Song Junwan y Hou Xiaomei quedaron completamente impactadas. No solo pudieron ver a Bai Xiaochun tosiendo sangre, considerando que lo estaban sosteniendo por los brazos, podían sentir que su base de cultivo estaba en caos. Hou Xiaomei se veía como si estuviera a punto de llorar conforme se llevaba a Bai Xiaochun de vuelta a su cueva de inmortal. Song Junwan por su parte, sacó una gran colección de medicinas espirituales, las cuales empezó a darle en la boca.

A cierta distancia, sobre las dos cimas de montaña, el patriarca del Clan Song y el Patriarca Madera de Hierro veían como transcurría la escena, y sus ojos destellaron con simpatía.

El patriarca del Clan Song suspiró y dijo, “¿Acaso ese pequeño mocoso pensaba que involucrarse con varias mujeres sería simple? Aprendí la verdad hace muchos años. Y con un movimiento de mi manga, me distancié de todas las impurezas.”

En lo que era algo poco visto, el Patriarca Madera de Hierro parecía estar totalmente de acuerdo con él. Y dijo asintiendo, “El amor es una tribulación. Hace muchos años, logré cortar esa tribulación. Ahora que lo pienso, ni siquiera recuerdo los rostros de aquellas viejas pasiones de hace tantos años.”

Los dos viejos intercambiaron miradas. Por primera vez, parecían estar de acuerdo en algo. Y empezaron a pensar en sus pasados sacudiendo sus cabezas.

Unos días después, Bai Xiaochun abrió sus ojos y se apresuró hacia el espejo de cobre que colgaba de una pared de su cueva de inmortal. Cuando se vio en el espejo, lo que pudo ver fue una figura pálida y demacrada. En lo que a él concernía, su mundo ahora estaba lleno de oscuridad...

Después de un largo rato, suspiró y se preparó para salir a tomar algo de aire fresco. Necesitaba calmarse y pensar en alguna idea de cómo lidiar con la situación.

“Que las cosas sigan de esta manera no funcionará. Sus juegos me van a mandar a la tumba antes de tiempo...” Abrió la puerta de su cueva de inmortal suspirando, y justo cuando estaba a punto de salir, quedó totalmente inmóvil de repente.

“Ustedes dos...” Empezó a sudar intensamente en su frente, al darse cuenta de que, de pie, justo afuera de las puertas de su cueva de inmortal, estaban Song Junwan y Hou Xiaomei. Sería imposible saber cuándo llegaron, pero allí estaban paradas, una al lado de la otra sonriéndole.

“Cripta Nocturna, ¡salgamos a pasear!” dijo Song Junwan con un brillo cautivante en sus ojos.

“Hermano mayor Xiaochun, no te pediré que nombres aves esta vez.” dijo Hou Xiaomei sonrojándose un poco, y viéndose más pura y encantadora que nunca.

Y, sin embargo, las dos mujeres parecían haber puesto su mirada involuntariamente sobre sus pies.

A Bai Xiaochun se le puso la piel de gallina. Ahora se daba cuenta de la verdad. Estas dos demonios se habían vuelto adictas a jugar con él. Sus juegos ya habían llegado al punto en el que el pie con el que saliera primero de su cueva de inmortal se habían convertido en un punto de disputa...

Esto era ridículo. Estas dos demonios no eran ni humanas... Temblando de manera visible, no se atrevió a dar un paso afuera.

“Um, ehm... qué bueno encontrármelas aquí, ¿eh? Yo... me siento un poco cansado, creo que me quedaré adentro por hoy...” Empezó a retroceder forzando una sonrisa en su rostro. Sin embargo, en ese instante, un aura asesina apareció desde Song Junwan, y los ojos de Hou Xiaomei por otro lado empezaron a llenarse de lágrimas, viéndolo de manera lamentable.

Una parecía estar furiosa con ganas de matar algo, la otra parecía ser víctima de una gran injusticia...

Bai Xiaochun estaba a punto de volverse loco. Estaba en tanto dolor que repentinamente desató todo el poder espiritual que había acumulado cuidadosamente dentro de él. Ese poder caótico le arrasó el cuerpo, haciendo que saliera sangre de su boca. Una vez más, se oscureció su vista y colapsó.

Antes de caer inconsciente, no suspiró, pero sus ojos se llenaron de lágrimas.

Dos días después, en medio de la noche, Bai Xiaochun yacía sobre su cama de piedra y sus ojos se abrieron lentamente, Luego, se quedó allí tendido viendo al techo, con lágrimas fluyéndole por la sien.

“Cuando era solo Hou Xiaomei, todo era tan genial. Se creía todo lo que le decía. Pero ahora...”

“Cuando Song Junwan estaba por sí sola, todo iba a mi manera. Todo lo que tenía que hacer era que molestarme un poco, y hacía todo lo que le pidiera. Pero ahora...”

“Con las dos juntas, es simplemente aterrador...” Al pensar en lo maravillosos que habían sido los días en los que lidiaba con las dos solas, más lágrimas fluían.

“No. Si las cosas siguen de esta manera, ¡voy a terminar muerto!!

“¡Van a jugar conmigo hasta la tumba, ¡me van a atormentar hasta morir! Ya estoy al borde de la locura. Primero fue la medicina, luego ese pájaro. Después estaban intentando ver con cual pie caminaría. Antes de saberlo, van a estar viendo cual ojo se me abre primero, o cual mano se mueve primero...”

“No puedo quedarme más tiempo. Esas dos demonios son demasiado aterradoras. Ya he tosido sangre dos veces. Si las cosas siguen así, podría perder mi pobre e insignificante vida.” ¡Apretó sus dientes con decisión, temblando y con terror en sus ojos!

“¡Tengo que unirme a la guerra!!

“En el campo de batalla, hay posibilidades de que sea asesinado, pero aquí, definitivamente me volveré loco tarde o temprano...” Repentinamente, sintió más que nunca que realmente quería unirse a la guerra. De hecho, su corazón ya se había ido de las Montañas Luo Chen; no tenía más deseo de quedarse en lo absoluto.

Se puso de pie, con una expresión firme de determinación. Parecía diferente de hacía unos momentos; sus venas de acero pulsaban con fuerza, y sus ojos parecían brillar con una luz intensa. Empacó sus cosas rápidamente, luego abrió silenciosamente la puerta de su cueva de inmortal. Enviando primero su sentido divino para ver al área alrededor.

Era la media noche en este momento, y la luna estaba tapada por las nubes. Todo estaba totalmente oscuro y silencioso, a excepción de los pocos sonidos de algunas criaturas y aves nocturnas.

Miró a su alrededor con cautela para asegurarse de que Song Junwan y Hou Xiaomei no lo estuvieran esperando. Luego, se puso en movimiento velozmente, dando todo lo que tenía, usando incluso sus alas. Se convirtió en un rayo de luz que salió disparado a toda velocidad hacia las dos montañas ocupadas por el patriarca del Clan Song y el Patriarca Madera de Hierro.

Por miedo de llamar la atención de Song Junwan y Hou Xiaomei, se movió tan rápido como podía sin hacer realmente algún ruido en el proceso. En poco tiempo, llegó a las dos montañas, donde se detuvo e inhaló profundamente. Tenía un brillo de determinación en sus ojos y una expresión de firmeza absoluta. ¡Repentinamente parecía haberse convertido en la combinación de Bai Xiaochun y Cripta Nocturna, heroico, extraordinario, y al mismo tiempo, formidable y despiadado!

Parecía verse hasta más alto que antes al caminar adelante hacia la base de las dos cumbres. Entonces juntó sus manos y se inclinó con una ferocidad gélida en sus ojos.

"Soy el discípulo de la escuadra del legado Bai Xiaochun de la Secta Corriente Espiritual, y maestro de sangre Cripta Nocturna de la Secta Corriente de Sangre. ¡Saludos Patriarcas!"

El patriarca del Clan Song y el Patriarca Madera de Hierro abrieron sus ojos lentamente, y observaron sorprendidos a Bai Xiaochun.

Alrededor de Bai Xiaochun apareció un aura asesina, y dijo, "Padraastro, Patriarca, como maestro de sangre del Pico Medio, y como cultivador de la escuadra del legado de la Secta Corriente Espiritual, itengo que llevar a cabo servicios meritorios! ¡Debo ir al campo de batalla para enfrentar al enemigo!"

El patriarca del Clan Song y el Patriarca Madera de Hierro tenían expresiones raras en sus rostros. Después de un momento, el patriarca del Clan Song dijo, "¿no que no te habías recuperado aún?"

"¡Padraastro, unas pocas heridas como esas no son nada comparado al bien mayor de las dos sectas!" dijo con una gran sonrisa, como si no le importaran para nada sus heridas. Al mismo tiempo, la determinación en sus ojos se hacía más intensa. "¿Qué cultivador puede ir por la vida sin ser herido? Lo que importa es el valor de esa herida. En cuanto a mí, ¡fui herido intentando proteger nuestras sectas!"

Se veía muy heroico ahí de pie pronunciando esas palabras. Quienquiera que lo viera hubiera quedado impactado. ¡Parecía honrado sin igual, un hombre masculino tan fuerte como el hierro, y sin ningún miedo a la muerte!

"El campo de batalla es un lugar peligroso, y la muerte es algo común allí. ¿No tienes miedo de morir?" preguntó suavemente el Patriarca Madera de Hierro.

Bai Xiaochun se rio fuertemente. Y dándose una palmada sobre el pecho casualmente, continuó, "¡Soy un verdadero hombre! Es cierto, se derramará sangre en el campo de batalla. ¿Pero cómo podría simplemente quedarme parado viendo como mis compañeros de la secta van al combate mientras me quedo relajado y cómodo? Esa... no es la manera en la que Bai Xiaochun hace las cosas, ¡y definitivamente no es el estilo de Cripta Nocturna!"

"Patriarcas, no hay necesidad de discutirlo más. Yo... ¡definitivamente quiero unirme a la guerra!!" Sus fuertes palabras parecían estarse diciendo con una firmeza capaz de cortar uñas y hierro.

"Muy bien," dijo el patriarca del Clan Song. "Así es exactamente como debe actuar un hijo mío." Él y el Patriarca Madera de Hierro intercambiaron miradas y luego asintieron. "Mañana en la mañana, puedes llevarte este medallón de teletransportación al portal de teletransportación. ¡Te llevará a nuestros cuarteles en el territorio de la Secta Corriente Profunda!" El patriarca del Clan Song ondeó su mano riendo felizmente, y le mandó volando a Bai Xiaochun un medallón de comando.

Bai Xiaochun sujetó el medallón y apareció una sonrisa despreocupada en su rostro.

"¿Cuál es el punto de esperar a mañana? ¡Mi corazón está ardiendo con el deseo de eliminar al enemigo! ¡No puedo dormir así! Me iré al portal de teletransportación de inmediato, y entraré directo al combate. ¡Ha llegado la hora de poner mi vida en juego por las dos sectas!" Sacudió su manga y se convirtió en un rayo de luz que salió disparado directamente hacia el portal de teletransportación. Tan solo unos instantes después, la luz de la teletransportación se disparó iluminando el cielo, iluminando la oscuridad de la noche. Solo se podía ver una figura en esa luz, su cabello ondeando a su alrededor, irradiando determinación, honradez, y al mismo tiempo, ganas de matar...

El patriarca del Clan Song, y el Patriarca Madera de Hierro se rieron fuertemente y se vieron el uno al otro. Al ver las sonrisas en el rostro del otro, se dieron cuenta de que, en algún momento, habían empezado a admirarse un poco el uno al otro.

SKYNOVELS.NET